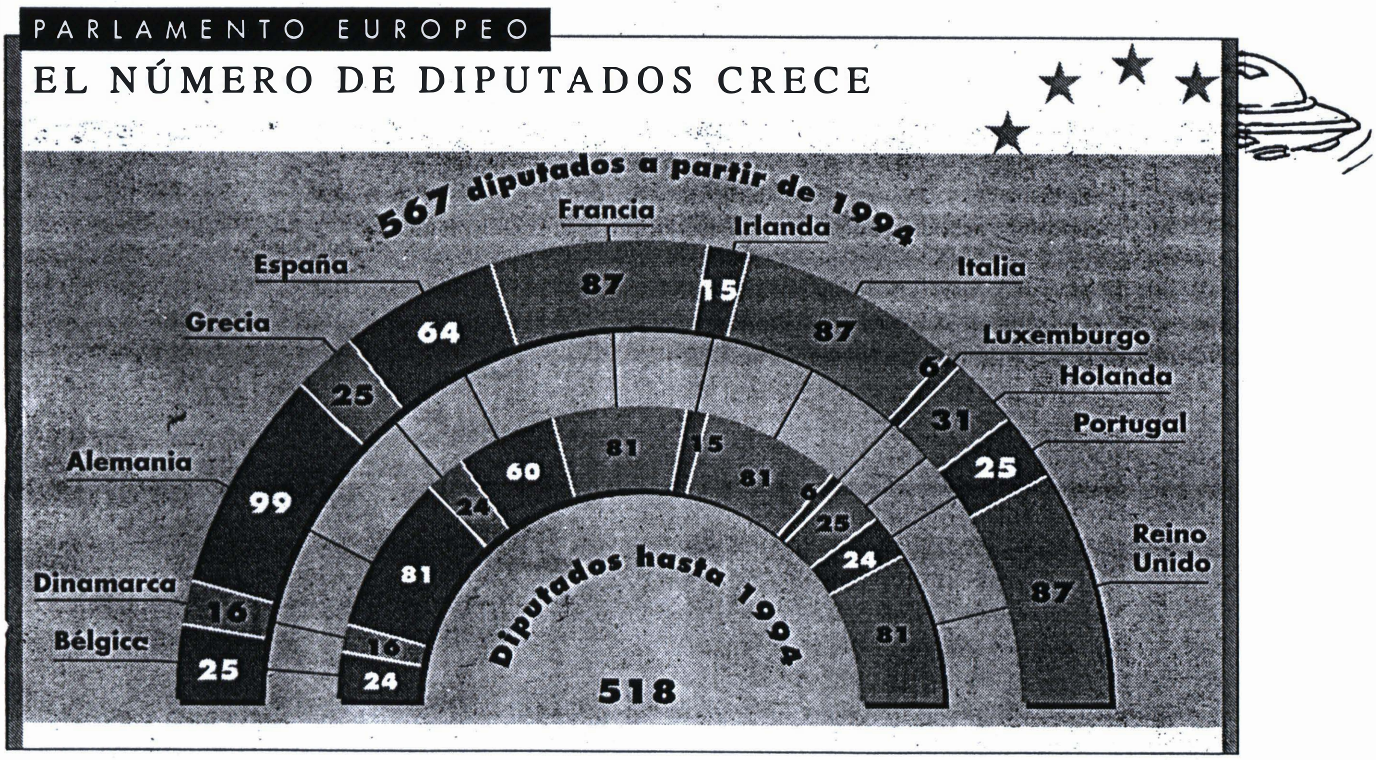
Papers d'OVNIS

Butlletí del Centre d'Estudis Interplanetaris

Número 6. Juny 1994

El Parlamento Europeo no discutirá un informe sobre el tema OVNI



LA VANGUARDIA

CEI. Balmes 86, ent. 2a. 08008 Barcelona. Tel. (93) 215-8621

Editorial

El CEI es también *«más que un Club»*

El Centre d'Estudis Interplanetaris, *nuestro* CEI, fue fundado hace treinta y seis años por la primera generación de interesados por el Fenómeno OVNI: Buelta, Ribera, Lleget, etc. Los actuales directivos somos la segunda generación, heredera directa de la primera. A lo largo de tantos años de historia, *nuestro* CEI ha vivido situaciones de esplendor, de crisis y de decaimiento. En algunos momentos ha habido problemas originados por la convivencia, por el diferente enfoque que se quería dar al CEI y, más recientemente, el problema era estructural como consecuencia de la etapa de «silencio» del Fenómeno OVNI de unos años a esta parte: algunos socios se han ido dando de baja, cansados quizás de que el tema haya asimismo «decaído», o de que todavía no se haya llegado a ninguna conclusión concreta basada en pruebas físicas, o por razones de edad, o porque ya no creen en la realidad del Fenómeno, o por cualquier otro motivo que desconocemos. Los actuales socios, cuando se les ha propuesto el aumento de cuotas y nuevas actividades, han respondido todos que sí sin excepción. Es que el CEI, *nuestro* CEI es «más que un Club», forma parte de nuestras vidas.

Ha habido voces que decían que ahora no es el momento de Centros –con socios, papeleo, actividades a programar, facturas a pagar, etc.–, sino época de investigadores y estudiosos desde sus casas y coordinados. Tienen un fondo de razón, pero en nuestro caso, la historia y las amistades de tantos años pueden más que cualquier razonamiento en frío.

Estas mismas voces u otras también nos han dicho que hay que unificar esfuerzos y que todas las horas que invertimos en *nuestro* CEI, las podríamos dedicar a ayudar a la consolidación definitiva de actividades en pro del tema OVNI que se realizan fuera de Cataluña. Estas personas, a las que respetamos, quizás no hayan tenido nunca el calor de un Centro, con su local, sus socios –a menudo sin visitarlo durante años, pero fieles sustentadores de la entidad–, las amistades que se mantienen, un archivo y una biblioteca excepcionales por su riqueza que nos han costado miles de horas de trabajo. Si no lo han vivido no pueden llegar a comprender nuestra fidelidad al CEI y a todo lo que significa para nosotros.

El CEI es el de siempre: abierto a todos los interesados por el Fenómeno OVNI, sean de donde sean, en la medida de nuestras posibilidades. Estamos dispuestos a ayudar y a colaborar como el que más. Pero siempre en nombre del CEI. No pretendemos hacer la competencia a nadie en nada. Pero primero es el Centro, *nuestro* –vuestro– CEI.

Joan Crexell

Sumario

•*Portada:* El Parlamento Europeo no discutirá un informe sobre el tema OVNI (p. 41).

• *Editorial:* El CEI es, también, *«más que un Club»*, por Joan Crexell (p. 42).

• «Un límite de la ciencia», por Joan Crexell (p. 43).

• Retirada la propuesta de Tullio Regge en el Parlamento Europeo, por J. C. (p. 44).

• Texto del informe de Tullio Regge (pp. 45-51).

• Reunión de colaboradores de *Cuadernos de Ufología* (p. 51).

• Sobre l'OVNI de Barcelona de 1704, por J. C. (p. 52).

El CEI no comparte necesariamente las opiniones expresadas en las páginas de esta publicación.

Papers d'OVNIS

Butlletí del Centre d'Estudis Interplanetaris

Comitè de Redacció

V. Cererols
Joan Crexell
Pere Redon

Il·lustracions

Josep Cussó

La citació dels articles apareguts en el butlletí ***Papers d'OVNIS*** és lliure, sempre que es faci constar la llur procedència.

Col·laboracions

Papers d'OVNIS és obert a la col·laboració dels membres del CEI i a la de tots aquells que s'interessen per l'estudi del Fenomen OVNI.

Colaboraciones

Papers d'OVNIS está abierto a la colaboración de los miembros del CEI y a la de todos aquellos que se interesan por el estudio del Fenómeno OVNI.

«Un límite de la ciencia»

Bajo este título, el catedrático de Física de la Universitat Autònoma de Barcelona, Ramon Pascual, publicó un escrito en el suplemento «Ciencia y Tecnología» de *La Vanguardia*.

El contenido del artículo se refiere a la posición que debe adoptar un científico ante «los frecuentes debates que plantean los medios de comunicación [en especial las TV] sobre hechos que, por ahora, no encajan en el esquema citado [del método científico] y en los que se contrasta la opinión de científicos con las de otros ciudadanos que no practican esta metodología. Ejemplos corrientes son las discusiones sobre "objetos volantes no identificados" y contactos con extraterrestres, sobre paramedicina y parapsicología o sobre complejos fenómenos irrepetibles, insuficientemente conocidos o mal descritos».

El autor del artículo constata un hecho: el de la mezcla habitual de los OVNIS, con los contactados, la paramedicina, la parapsicología, etc. Debemos recordar que esta mezcolanza no es debida ni es deseada por los grupos que, como el CEI, nos interesamos por el Fenómeno OVNI. Lo es, en todo caso, por los medios de comunicación –las TV y la prensa en general– por diferentes motivos, entre los que cabe destacar el sensacionalismo descarado para captar la atención de las grandes masas de público. Al respecto podemos recordar el inicio de un programa de Televisió Catalana (TV3), ya comentado en estas páginas (ver Editorial del número 3), cuando el presentador del programa hizo alusión a una persona que «había viajado a Júpiter». Nuestro estimado amigo y Presidente de Honor del CEI, Antoni Ribera, nos comentó que al oir aquellas sandeces estuvo a punto de retirarse del programa, pero que pensó que se si iba podía dar la impresión de que rehuía dar la cara y que era más importante quedarse y desenmascarar a aquellas personas. Lo mismo pensó nuestro consocio Joan Plana, presente también en la mesa de los invitados.

En lo que se refiere a la frase «ciudadanos que no practican la metodología científica», debemos añadir que el Fenómeno OVNI como tal no puede ser sometido a esta metodología, pues es impredecible la aparición de OVNIS. Sin embargo sí que lo es el estudio de sus constantes y también de otros aspectos del mismo: fotografías, películas, deteccción por radar, las huellas, los efectos físicos en los testigos e incluso los mismos testigos con un estudio psicológico. Pero justamente en este apartado es en donde los que nos interesamos por el Fenómeno OVNI topamos con un muro casi infranqueable. Como ejemplo recordaré el caso Javier Bosque y el sonido grabado en cinta magnetofónica. El estudio de esta cinta atrajo el interés de un profesor de Electrónica de la Universitat de Barcelona, quien se mostró sorprendido e intrigado al someterlo a osciloscopio: véase ***Stendek*** número 13, de junio de 1973, Editorial y artículo de Albert Adell. Pues bien, con los dos escritos de Adell y la cinta en la mano, hablé con el doctor Joan Oró y le pedí si podía llevársela a la NASA y allí someterla a su instrumental, a fin de saber si podían identificar el sonido como algo conocido, ya que así podríamos poner el membrete de caso aclarado. Muy amablemente el doctor Oró me dijo que no. O también las dificultades insalvables que tuvieron el doctor Hynek y el profesor Mc Donald a la hora de interesar a sus colegas científicos por el Fenómeno OVNI, tal y como se podrá leer en un libro que estamos preparando.

«No hacer concesiones a la demagogia»

El catedrático Ramon Pascual dice en su escrito que la actitud a adoptar por un científico ante cualquier solicitud de participar en un debate del tipo mencionado, «sabiendo que lo más probable es que ni quede demasiado bien, ni se gane al público, ni convenza a la parte contraria», es la siguiente: «No parece sensato pensar que hay respuestas únicas a esta pregunta ni recetas mágicas: no hay más que el criterio personal. Pero en cualquier caso me parece que no se deben hacer concesiones a la demagogia aun a costa de pérdida de popularidad». Totalmente de acuerdo. Y, por nuestra parte, añadiremos que los que, como el CEI, nos interesamos seriamente y sin afán de lucro ni popularidad por el Fenómeno OVNI, a menudo nos hacemos exactamente la misma pregunta: ¿debemos asistir a debates de este tipo –con mescolanza de OVNIS, contactados, etc.– sabiendo que lo más probable es... etc., etc.? Y la respuesta que nos damos es, también, exactamente la misma que la suya.

En resumen, que coincidimos en casi todo con el catedrático Ramon Pascual. Pero nosotros tenemos un reto añadido del cual ya hemos hecho referencia: interesar a la comunidad científica por el Fenómeno OVNI, calificado el 1966 como «el mayor problema científico de nuestro tiempo» por el catedrático de Física Atmosférica y profesor del Departamento de Meteorología de la Universidad de Arizona, James E. McDonald, por desgracia ya fallecido.

Nuestra mayor dificultad es, como todos sabemos, que el Problema OVNI es presentado casi siempre –no por nosotros, evidentemente–, de forma frívola y sensacionalista, como ya hemos dicho. La opinión de la comunidad científica es, pues, negativa y de risa. Comprendemos esta actitud que les lleva al desinterés total por el tema. Pero continuaremos intentándolo.

Joan Crexell

El Parlamento europeo y los OVNIS

Retirada la propuesta de Tullio Regge

El 15 de enero, el Grupo Socialista del Parlamento Europeo retiró la propuesta, que había de ser discutida para su inclusión en el orden del día de un pleno, de crear un Centro Europeo para las Observaciones de OVNIS. La propuesta, presentada el 2 de diciembre de 1993, llevaba la firma del eurodiputado y físico Tullio Regge, elegido como independiente en las listas del antiguo PCI.

El informe Regge, un informe de iniciativa parlamentaria, fue sometido a la Mesa Ampliada del Parlamento Europeo (la Mesa permanente más la Conferencia de presidentes de los Grupos Parlamentarios), que es el organismo que decide el orden del día de las sesiones plenarias. Ante las reticencias de los representates de otros Grupos, los Socialistas retiraron el informe. En consecuencia, al no haber una resolución del Parlamento sobre el tema, éste queda como documento de trabajo y es archivado. Es preciso, pues, que en la nueva legislatura surgida de las elecciones del 12 de junio, vuelva a ser presentado.

Quién es Tullio Regge

Según la revista italiana *UFO*, «Tullio Regge es uno de los científicos italianos más notables de nuestro tiempo». Nacido el 1931, es profesor de teoría de la relatividad en la Universidad de Turín. Después de licenciarse en esta ciudad, perfeccionó sus estudios en los EEUU. Regge posee varios premios internacionales. Desde el 1978 colabora, con artículos de divulgación científica, en el diario *La Stampa*. Asimismo, ha publicado varios libros.

En lo referente al tema que nos interesa, se dice textualmente: «De siempre ha sido un escéptico declarado de lo paranormal, participando activamente en las actividades del Comitato Italiano per il Controllo delle Affermazioni sul Paranormale (CICAP). Y dentro de lo paranormal, Regge siempre ha incluido el Fenómeno OVNI».

Una propuesta de resolución *ufoescéptica*

Leyendo con atención el informe Regge, nos damos cuenta de que la intención última de su contenido es intentar demostrar la inviabilidad de la hipótesis Extraterrestre para el Fenómeno OVNI y en concreto para los casos no explicados: es decir, los OVNIS de verdad. Su objetivo era desprestigiar *la* hipótesis y para conseguirlo usa *sólo* casos explicados.

La redacción es a menudo superficial, confusa y contradictoria. Asociar los OVNIS vistos en Bélgica el 1989-1990 con la película «Encuentros» de Spielberg y después afirmar que los OVNIS belgas eran triangulares, es una afirmación gratuita. Lo mismo puede decirse de la emisión radiofónica de Orson Welles y la Oleada EEUU de *nueve* años después. ¡Qué relación causa-efecto más ridícula y sin fundamento científico!

Y qué decir del punto 7 «Analogía con los fenómenos religiosos masivos»..., redactada como si *todo* el colectivo de los interesados por los OVNIS comulgásemos con ello.

Sorprende también que Regge no se haya asesorado en ningún grupo de estudio OVNI de los existentes en la Unión Europea. Pues Regge, preocupado en realidad por el auge del interés público por lo paranormal –¡*todos* los OVNIS incluidos!– sólo parece haber buscado información en los ambientes contrarios a lo paranormal. Regge hace afirmaciones a la ligera, basándose en algunos casos, siempre negativos. Pero de los 92 no explicados por el SEPRA –sólo a nivel de Francia (4 % de 2.300)– no menciona ni uno. En cambio afirma: «No se excluye que en el futuro se descubran fenómenos atmosféricos insospechados, pero que puedan explicarse en términos de las leyes físicas conocidas». Totalmente de acuerdo, pero Regge desconoce que hay casos OVNI que por la descripción, por la fiabilidad de los testigos, etc., no tienen nada que ver con fenómenos atmosféricos todavía poco conocidos: como los aterrizajes.

En efecto, Regge desconoce totalmente la casuística OVNI, no sólo europea, sino mundial. Regge desconoce también, por ejemplo, los escritos de James E. McDonald, físico como él. Regge habla, pues, sin un conocimiento de causa profundo, y se basa sólo en los casos explicados poniendo el acento en los inventados que son justamente los más divulgados y los que desprestigian el tema OVNI. Regge atribuye el Fenómeno OVNI a un complot –¿fascista?, ¿judeo-masónico?...–: «cabe sospechar que, detrás de las Oleadas persistentes de observaciones [...] existan organizaciones decididas a manipular la credulidad de las masas con fines políticos»...

Regge mezcla hipótesis con hechos. Los que nos interesamos seriamente por el tema, hablamos *en función* de *hechos*, de casos –los OVNIS no explicados– y no de hipótesis; aparte, creemos que estos *hechos* sólo son explicables por la hipótesis ET. Sin embargo, Regge habla contínuamente de «pruebas de la hipótesis ET», que es muy distinto.

Lástima porque la idea de este Centro Europeo, que pudiese realizar investigaciones en todo el territorio comunitario, era interesantísima Confiemos que cuando se intente de nuevo presentar una propuesta de resolución parecida, el ponente se asesore bien y a fondo y, después, que el pleno la apruebe. El reto lo tenemos en convencer a otro eurodiputado.

J. C.

PARLAMENTO EUROPEO

documentos de sesión

EDICIÓN EN LENGUA ESPAÑOLA

2 de diciembre de 1993 A3-0389/93

INFORME

de la Comisión de Energía, Investigación y Tecnología

sobre la propuesta de creación de un Centro Europeo de observación de objetos volantes no identificados (B3-1990/90)

Ponente: Sr. REGGE

PE 202.202/def.
Or. IT/ES

Consulta que precisa una sola lectura
*I Procedimiento de cooperación (primera lectura)
**II Procedimiento de cooperación (segunda lectura) que precisa la mayoría de los miembros electivos del Parlamento
*** Dictamen conforme que precisa la mayoría de los miembros electivos del Parlamento

DA DE GR EN **ES** FR IT NL PT

[Introducción reglamentaria]

En la sesión del 25 de enero de 1991, el Presidente del Parlamento Europeo anunció que había remitido la propuesta de resolución del Sr Di Rupo sobre la creación de un Centro Europeo de Observación de los OVNIS (B3-1990/90), presentada de conformidad con el artículo 45 del Reglamento, a la Comisión de Energía, Investigación y Tecnología para *[su]* examen a fondo.

En la reunión del 29 de enero de 1991, la Comisión de Energía, Investigación y Tecnología decidió elaborar un informe y designó ponente al Sr Regge.

En las reuniones de los días 20 de enero, 25 de marzo, 23 de abril, 25 de junio de 1992, 15 de febrero, 29 de septiembre y 29 de noviembre a 1 de diciembre de 1993, la Comisión examinó el proyecto de informe.

En la última de estas reuniones, la Comisión aprobó la propuesta de resolución por unanimidad.

Estuvieron presentes en la votación los diputados: Desama, presidente; Adam y De Gaulle, vicepresidentes; Regge, ponente; Bettini, Breyer, Hervé, Lannoye, Laroni, Linkohr, Robles Piquer *[PP de España]*, Samland (suplente de Schinzel) y Seligman.

El informe se presentó el 2 de diciembre de 1993.

El plazo de presentación de enmiendas a este informe figurará en el proyecto de orden del día del período parcial de sesiones en que se examine.

PROPUESTA DE RESOLUCION

Resolución sobre la propuesta de creación de un Centro Europeo de Observación de Objetos Volantes No Identificados

El Parlamento Europeo,

– Vista la resolución presentada por el Sr Di Rupo sobre la creación de un Centro Europeo de Observaciones de los OVNIS (B3-1990/90),

– Visto el artículo 45 del Reglamento,

– Visto el informe de la Comisión de Energía, Investigación y Tecnología (A3-0389/93),

A. Considerando que desde hace más de medio siglo la opinión pública se ve alterada por continuas observaciones de Objetos Voladores No Identificados,

B. Considerando que la mayoría de estas observaciones tienen una explicación racional que raramente se llevan a conocimiento del público y considerando la necesidad de contar con informaciones más fiables y verdaderas,

C. Considerando la amplia y creciente difusión de creencias paracientíficas incontroladas en amplios sectores de la opinión pública y, en particular, en las personas cultas,

D. Considerando que en Francia existe desde hace más de 10 años el SEPRA (Service d'Expertise des Phénomènes de Rentrées Atmosphériques), que forma parte del CNES (Centre National d'Études Spatiales de Toulouse) y que realiza una actividad sistemática de investigación sobre las observaciones de OVNIS, en colaboración con la Gendarmerie y la Aviación francesa,

1. ***Propone*** que se considere al SEPRA como un interlocutor válido en materia de OVNIS dentro de la CE *[actual Unión Europea]* y que se le conceda un estatuto que le permita realizar investigaciones en todo el territorio comunitario. Los posibles costes producidos por esta nueva función podrían obtenerse mediante acuerdos entre el Gobierno francés y los otros Estados miembros de la CE o entre el SEPRA y otros institutos u organizaciones de investigación en la CE si surgiera la necesidad y se contara con el beneplácito de los gobiernos interesados;

2. ***Encarga*** a su Presidente que transmita la presente resolución a la Comisión, al Consejo así como a la Representación de Francia ante las Comunidades Europeas y al Centre National d'Études Spatiales de Toulouse.

EXPOSICION DE MOTIVOS

La observación de OVNIS (Objetos Volantes No Identificados) no es cosa reciente y tiene muchos antecedentes históricos.

No obstante, por lo que a nosotros respecta, el fenómeno social que ha inducido a solicitar una opinión comenzó hace casi medio siglo en los EEUU, con las primeras observaciones de OVNIS por parte del piloto privado Kenneth Arnold (24 de junio de 1947) cerca del Monte Rainier y llegó a la cúspide de la atención mundial con la publicación, en octubre de 1966, del informe Condon, más conocido por «Blue Book».

Estos objetos voladores se atribuyen en general a la presencia de extraterrestres o de visitantes de otros planetas y sólo en segundo lugar al desarrollo de nuevas tecnologías por parte de las grandes potencias. Examinaré brevemente los diferentes aspectos del Fenómeno OVNI.

1. Secretos militares

Esta tesis es difícilmente sostenible, salvo en rarísimos casos y durante breve tiempo. La que fue tecnología de vanguardia rigurosamente secreta en los años cincuenta ya no lo es medio siglo después. No existen secretos militares que sigan siendo tales por tiempo indefinido. La bomba atómica ya no es un secreto y lo es sólo en parte el Stealth, el bombardero estadounidense que el radar no puede detectar. De cualquier manera la propia aviación belga excluye que el Stealth tenga que ver con la reciente ola *[Oleada de 1990]* en Bélgica.

2. Civilizaciones extraterrestres

Se trata de la hipótesis más popular actualmente y podemos llamarla la hipótesis ET (extraterrestre). Una hipotética civilización extraterrestre podría proceder de planetas del sistema solar o, según varias leyendas *[sic!]*, también de las estrellas más próximas al Sol.

Las exploraciones llevadas a cabo en los últimos decenios mediante sonda en el planeta Venus muestran una superficie asolada por intensos fenómenos orográficos y recubierta por una atmósfera compuesta casi completamente de anhídrido carbónico que mantiene la temperatura ambiente a más de 450º. Mercurio casi no tiene atmósfera y es sumamente cálido dada su proximidad al Sol. Se dispone de una cartografía prácticamente completa de Marte, sin que se hayan podido encontrar rastros de aquellas civilizaciones tecnológicas imaginadas por H. G. Wells. Ninguno de los planetas del sistema solar aparece abrigar una civilización tecnológica capaz de mantener la Tierra bajo control *[!?]* mediante una flotilla de OVNIS. Sin embago, no puede excluirse que los extraterrestres hayan establecido una base en los asteroides, pero no existen observaciones que permitan sostener esta teoría.

Poseemos muy poca información sobre las estrellas más próximas. Las enormes dificultades logísticas de un transporte intraestelar deberían resultar evidentes. La distancia de Alpha Centauri (4.3 años luz) supera los 40 billones de kilómetros. Una sonda que viaje a 30 km/s, al límite de nuestras posibilidades tecnológicas, emplearía más de 42.000 años para efectuar el trayecto. El proyecto Orión contemplaba la construcción de una inmensa nave espacial propulsada por bombas de hidrógeno y cuya velocidad máxima no superaría los 3.000 k/s. Hubiera empleado en todo caso medio milenio para llegar a Alpha Centauri. El proyecto Orión u otros tipos de propulsión a base de antimateria no sirven para observación *[?]* de OVNIS.

Nadie ha recibido nunca señales de radio que indiquen la presencia de seres extraterrestres inteligentes.

Cada noche, miles de astrónomos profesionales y aficionados, así como los servicios militares de vigilancia observan y fotografían el cielo. Casi todas las imágenes están en mayor o menor medida contaminadas por los casi 9.000 fragmentos de satélites en órbita circunterrestre, pero ninguna de ellas ha registrado una nave espacial extraterrestre según modalidades que no dejen lugar a dudas.

3. Supertecnologías

Ante las objeciones, los partidarios de la hipótesis de las civilizaciones extraterrestres contestan que se trata de visitantes que poseen tecnologías tan avanzadas que las nuestras quedan relegadas a la prehistoria. No es posible rebatir estos argumentos, puesto que desplazan el debate a un ámbito en el que cualquier argumento científico contrario a la tesis establecida se considera no válido. La Comisión de Energía, Investigación y Tecnología tiene que evitar la participación en debates de este tipo, en los cuales los expertos científicos son declarados incompetentes, pero de quienes, al mismo tiempo y con escasa coherencia, se trata de conseguir aprobación y aval para tesis prefabricadas. Además, la carga de la prueba recae en quiénes creen en la existencia de extraterrestres y no en quienes permanecen escépticos. Menos razonables resultan algunas propuestas pormenorizadas según las cuales los extraterrestres habrían desarrollado un sistema de propulsión basado en la MHD (Magnetohidrodinámica), semejante al que están experimentando los japoneses para la propulsión marina.

4. La función de los medios de comunicación

Se publican continuamente libros sobre los OVNIS que consideran su aparición un hecho cierto y consolidado por miles de observaciones. A través de los medios de comunicación se nos somete a oleadas periódicas de este tipo de noticias. Al respecto, cabe señalar los siguientes comentarios.

Un porcentaje importante de la población, incluso de la población culta de los países industrializados, cree en la hipótesis ET. Los partidarios de esta hipótesis se distribuyen en un amplio abanico de opiniones que va desde los contactistas, es decir, los que consideran que los Encuentros Cercanos en la Tercera Fase son un hecho consolidado y rutinario, hasta ufólogos serios que se interesan por el problema sin ideas preconcebidas. Los contactados vinculan los OVNIS a los fenómenos paranormales y forman, de hecho, una comunidad mística inmune a toda forma de control científico que no acepte *[sus]* tesis prefabricadas.

Por ello, no nos debe sorprender el hecho de que un importante porcentaje de informaciones resulte fruto de fraudes o parta de la imaginación de periodistas fantasiosos.

Por ejemplo, ha tenido un cierto eco la noticia de que un disco volante con forma de plátano habría aterrizado el 9 de octubre de 1989 en el parque de Voronez, una pequeña ciudad rusa, de cuyo interior habrían salido extraterrestres de 3 metros de alto. Según un cierto profesor Silanor, los rusos habrían entrado en contacto telepático con los extraterrestres fotografiándolos incluso en el espectro ultravioleta e infrarojo. El episodio es grotesco e inconcebible y sin lugar a dudas se ha inspirado en cuentos y tebeos de ciencia ficción, pero lamentablemente ha sido tomado en serio por muchísimos lectores de periódicos. Este es sólo uno de los innumerables casos que tienen gran cabida en la prensa y que confunden y desorientan a la opinión pública.

En España, desde 1970 *[1967]* despierta interés la cuestión del planeta UMMO. Un libro publicado en español en 1975 *[1973]* por Rafael Farriols y Antoni Ribera, *"Un caso perfecto"*, aporta pruebas en apoyo del aterrizaje de un OVNI en San José de Valderas, cerca de Madrid, entre ellas una*[s]* fotografía*[s]* que, sometida*[s]* a pruebas cuidadosas, resultó*[aron]* ser

una burda falsificación. La cuestión UMMO forma parte del mayor compendio de idioteces sobre los OVNIS, pero sorprende por su persistencia y por la cantidad de medios utilizados para mantenerla con vida.

Sería un gravísimo error subestimar el impacto de cuentos, leyendas e informaciones erróneas en un público demasiado bien dispuesto para recibirlos. Según un artículo reciente de J. F. Augereau, publicado en *Le Monde* de París («Les chemins détournés de la science», 17 de febrero de 1993), basado en un sondeo del CNRS *[Centre National de la Recherche Scientifique]* francés, un porcentaje importante y a veces mayoritario de la población culta francesa está convencido de la validez de varias doctrinas paracientíficas en las que los temas de ciencia ficción se aúnan con interpretaciones forzosas y erróneas de los hechos. Entre llas, los OVNIS ocupan el primer lugar. Los resultados del sondeo efectuado por el CNRS se pueden ampliar a toda la CE *[Unión Europea]* y, en realidad, a todo el mundo industrializado.

El mensaje social y político que surge de estas evaluaciones debería ser muy claro.

No es tarea del Parlamento pronunciarse sobre los OVNIS, pero en cambio debería intervenir con suma urgencia para garantizar la veracidad de las informaciones *[dadas]* al público. Si no se actua a tiempo, el próximo siglo podría no ser un siglo científico, sino más bien el comienzo de un nuevo medievo estilo Hollywood. El verdadero peligro no lo representan los extraterrestres, sino los humanos mal informados y con demasiada fantasía y los hombres políticos que no se dan cuenta de los problemas que pueden surgir de una opinión pública incontrolada y cautivada por las ideologías místicas y paracientíficas. Cabe sospechar que, detrás de las Oleadas persistents de observaciones, entre ellas el asunto UMMO y los sucesos belgas *[a caballo de 1989-1990]*, existan organizaciones decididas a manipular la credulidad de las masas con fines políticos.

5. Explicaciones varias

El SEPRA (Service d'Expertise des Phénomènes de Rentrées Atmosphériques) es una sección del CNES (Centre National d'Études Spatiales), con sede en Toulouse, Francia. Está financiado por el Estado francés y se ocupa desde hace años de las observaciones de OVNIS, llevando a cabo investigaciones a petición de la Gendarmerie y de otras autoridades públicas, según procedimientos rigurosamente científicos. Según el SEPRA, alrededor del 1 % de las observaciones son fruto de burlas. En el 20 % de los casos, se llega rápidamente a una conclusión racional, y en el 40 % de ellos los datos son incompletos, pero compatibles con una explicación basada en fenómenos conocidos. En el restante 40 % de los casos persisten incertidumbres. No se excluye que en el futuro se descubran fenómenos atmosféricos insospechados, pero que puedan explicarse en términos de las leyes físicas conocidas, pero que dada su rareza hasta ahora no se ha podido realizar un estudio sistemático *[de los mismos]*.

A la puesta del Sol, el planeta Venus puede simular el vuelo de un OVNI mediante juegos de refracción atmosférica. Otras observaciones han sido provocadas por globos sonda o por reflexiones anómalas de la luz solar en nubes de hielo a gran altura. En noviembre de 1986, la propia Luna provocó en Francia una Oleada de observaciones.

Un libro recibido por el ponente propone una delirante interpretación teológica para los OVNIS y para apoyarla cita 38.000 observaciones. La cifra podría resultar verdadera si se tomaran en cuenta todos los anuncios de observación registrados por los medios de comunicación, pero desde luego se reduce drásticamente si nos limitamos a los pocos casos que han quedado sin solución.

En efecto, los casos considerados por el SEPRA en casi 15 años de actividades se reducen a 2.300 y cabe señalar que las actividades del SEPRA se limitan al territorio francés.

Por otra parte, han tenido un eco notable una serie de observaciones en Bélgica que comenzaron a finales de 1989. La SOBEPS, sociedad belga que se ocupa del fenómeno, ha analizado hasta ahora alrededor de 1.500 observaciones. Algunas características del fenómeno deberían inducirnos a ser extremadamente prudentes al considerar estos hechos como una prueba de la hipótesis ET.

No existe una única explicación para los OVNIS y podemos llegar a una solución satisfactoria para algunas de las observaciones, solamente si aceptamos que las apariciones pueden tener causas muy diversas y totalmente independientes entre sí, al menos cuanto lo son el planeta Venus y los globos sonda.

Una segunda conclusión es que pocas de las apariciones que siguen siendo inexplicables (aproximadamente el 4 %) no se han de considerar Objetos Volantes No Identificados en el sentido literal de la palabra. La falta, quizá provisional o accidental, de explicación no nos autoriza a considerar la aparición como prueba segura ni como indicio de la existencia de extraterrestres, con conocimientos tecnológicos inmensamente superiores a los nuestros. De cualquier manera, los científicos tienen la obligación de seguir investigando para lograr una explicación satisfactoria.

6. Relación entre espectáculos y apariciones

Por último, resultan sospechosas algunas coincidencias históricas entre Oleadas de apariciones de OVNIS y espectáculos o programas de éxito.

El actor y director de cine Orson Welles se hizo famoso por su emisión de radio *[en 1938]* en la que

anunció el aterrizaje de OVNIS y extraterrestres en una zona agrícola de New-Jersey, próxima a Princenton, inspirándose para ello en la famosa novela de H. G. Wells *"La guerra de los mundos"*. La emisión provocó el pánico y fenómenos de histeria colectiva. Pocos años después comenzaron en EEUU las apariciones masivas de OVNIS. La película de Steven Spielberg «Encuentros Cercanos en la Tercera Fase» está relacionada con otras apariciones. Las imágenes de los OVNIS que aparecieron recientemente en Bélgica, descritas por numerosos testigos, guardan bastante similitud con las producidas por la fantasía de Spielberg. Los partidarios de la ET sostienen que, en cambio, el director utilizó las descripciones de Encuentros en la Tercera Fase *[hechas por testigos, para su película]*.

En consecuencia, valdría la pena llevar a cabo una investigación histórica y sociológica para entender hasta qué punto la imaginación popular ha sido influenciada por los medios de comunicación.

7. Analogía con los fenómenos religiosos masivos

Relacionadas con las apariciones de los OVNIS o por fuertes analogías y versiones místicas de las mismas, son por último la plétora de apariciones de la Virgen, anunciadas incluso fuera de regiones tradicionalmente católicas. Cabe señalar que únicamente una ínfima parte de estas apariciones, prácticamente sólo las clásicas de Lourdes y Fátima, junto con otras mucho más antiguas, han sido reconocidas por la jerarquía eclesiástica. Ya se han señalado casos de apariciones conjuntas de la Virgen y OVNIS.

8. La reciente Oleada de observaciones en Bélgica

Una reciente publicación de la SOBEPS, cuyos socios se dedican al estudio de los OVNIS, registra testimonios varios de la aparición de objetos de forma triangular, especialmente en la región de Lieja, Eupen y Verviers, así como contactos de radar de las Fuerzas Aéreas belgas con objetos que se movían a gran velocidad con aceleraciones de 40 g.[1]

La contribución del general De Brouwer al libro de la SOBEPS contiene elogios por la actuación de los socios de la sociedad, pero también explica esencialmente por qué los radares y los aviones de reconocimiento militares no interceptaron ningún OVNI. En definitiva, las luces emitidas por los OVNIS no se pueden distinguir desde lo alto, dado el altísimo nivel de contaminación luminosa que se produce en Bélgica. Por último, los radares tienen sistemas automáticos de control que eliminan las señales procedentes de fuentes cuya velocidad es demasiado baja, y que originan confusión y trastornos. Puesto que la mayoría de los OVNIS belgas parecen *[parecían]* moverse a muy baja altitud y a escasa velocidad, no ha sido posible conseguir observaciones sobre las que basar un debate serio, ni vincular las observaciones de testigos desde tierra con los contactos de radar a gran velocidad.

La probabilidad a priori de contacto con extraterrestres es ciertamente mucho más escasa que la atribuible a otras causas, entre las cuales no hay que excluir una broma organizada por burlones que se inspiran en Spielberg o la intención deliberada de confundir a la opinión pública de algunos organismos dotados de los medios adecuados, por ejemplo, un dirigible dotado de electrónica activa, con capacidad para reflejar las ondas de radar con un cambio de frecuencia que simule el efecto Doppler.[2]

Cabe señalar que todas las observaciones ocurrieron en territorio belga, ya que sólo una (el 5 de septiembre de 1991) se produjo en Francia, pero a muy poca distancia de la frontera con Bélgica. Ninguna observación se ha registrado tras el fin de la Guerra del Golfo *[enero de 1991]*. No me convencen demasiado los extraterrestres que se preocupan tanto de las fronteras políticas.

9. Fenómenos atmosféricos desconocidos

Por último, otras apariciones señalan objetos luminosos *«stop and go»*, que se mueven a gran velocidad y con fuertes aceleraciones. Estos objetos podrían estar vinculados a fenómenos atmosféricos aún desconocidos. El ponente se ha entrevistado con numerosos testigos oculares, entre ellos especialistas en física, que han observado relámpagos globulares *[rayos en bola]*, cuyo origen y mecanismo siguen siendo oscuros.

Nadie considera que estas apariciones sean causadas por extraterrestres o constituyan la prueba de la existencia de fenómenos paranormales, puesto que se relacionan claramente con la caída de relámpagos durante las tempestades.

Sería arrogante excluir a priori que existan fenómenos atmosféricos hasta ahora insospechados, pero que podrían recibir en el futuro una explicación satisfactoria y de alto interés, que dan lugar a la observación de presuntos OVNIS.

Entre los hechos más conocidos y discutidos de este tipo, tuvo gran eco internacional el OVNI de Turín (30 de noviembre de 1976), cuando apareció suspendido sobre la ciudad un objeto luminoso observado por numerosos testigos desde tierra y por pilotos de

1. g: símbolo que representa la aceleración de la gravedad terrestre

2. Fenómeno físico caracterizado por la variación de la frecuencia de una fuente de ondas, percibida por un observador en movimiento con respecto a aquélla o viceversa. (El pitido de un tren que se aleja, por ejemplo, escuchado desde una estación.)

la aviación civil.

10. Entrevistas con testigos
Sin pretender substituir al SEPRA, el ponente se entrevistó con todos los pilotos de aviación civil con los que tuvo ocasión de tener contactos, preguntándoles si en alguna ocasión habían visto OVNIS. Circula efectivamente la leyenda según la cual para estos pilotos dichas observaciones son prácticamente la rutina y que, en su gran mayoría, están firmemente convencidos de la existencia de extraterrestres *[!?]*. La leyenda carece absolutamente de fundamento.
De cientos de entevistas, sólo un sobrecargo de «Alitalia» describió un encuentro con un OVNI durante un vuelo de la línea Roma-Venecia. En esta ocasión y a causa de una violenta tormenta, el avión no pudo aterrizar en el aeropuerto de Tessera y tuvo que continuar hasta el de Ronchi. En la fase de aproximación, se acercaron al avión tres esferas luminosas de color verde, cuya distancia estimada era de unos cien metros; las esferas dejaron también rastros en el radar de tierra y fueron vistas por los pasajeros.
En este caso, semejante a otros registrados, no hay más razón para dudar de la buena fe del testigo. No obstante, dada la coincidencia con un temporal, cabe la hipótesis de un raro fenómeno meteorológico de los ya mencionados en el apartado 9. Además, se han señalado por el SEPRA otras observaciones del mismo tipo.
Por último, en los alrededores de Milán, dos personas que el ponente conoce, aficionadas a la astronomía, vieron el siguiente fenómeno durante una noche dedicada a la observación de un enjambre de meteoritos: de pronto, un cuerpo muy grande, de cuya parte posterior salían llamas verdes y que se movía lentamente, oscureció el cielo. En su momento, la aparición suscitó algún revuelo en la zona. Los testigos entrevistados no excluyeron la posibilidad de una burla realizada con un globo aerostático y sencillos trucos teatrales.

11. Fuerzas Aéreas de la CE
El ponente se dirigió por escrito a todas las Fuerzas Aéreas de los Estados miembros de la CE y recibió respuesta sartisfactoria solamente del Estado Mayor de la Aeronáutica italiana, que le envió un compendio, no cubierto por el secreto militar, de todas las observaciones registradas en los últimos diez años. El máximo se alcanzó en 1982 con 32 apariciones. En general, la observación de OVNIS parece concentrarse a lo largo de las costas italianas. El opúsculo no propone explicaciones sobre la naturaleza de los mismos, y en todo caso no registra observaciones por parte de personal militar, sino que resulta más bien un compendio de testimonios varios recogidos por las Fuerzas Aéreas italianas. La aviación francesa ha respondido amablemente invitando al ponente a ponerse en contacto con el SEPRA con el que ya colabora actualmente.
Las demás Fuerzas Aéreas o no han contestado o bien han contestado negativamente, aduciendo que los datos están cubiertos por el secreto militar (España) y que, en todo caso, el asunto no revestía gran importancia, o bien que el servicio al que se dirigía el ponente no era competente para ello (Alemania), sin especificar no obstante qué servicio lo era. Más recientemente, la Fuerza Aérea española ha levantado el secreto militar y ha entregado uns lista de observaciones entre las cuales una tiene mucha similitud con el caso de «Alitalia» antes mencionado. Las Fuerza Aéreas de los demás países han mantenido durante años el secreto sobre las observaciones de OVNIS por el temor, absolutamente infundado, de que dichos fenómenos estuvieran causados por armas secretas de la *[antigua]* URSS que, a su vez, y por motivos simétricos y opuestos ha mantenido el secreto sobre los datos que poseía.

12. Conclusiones
En cuanto a la oportunidad de crear un centro para coordinar la observación de OVNIS, vale la pena señalar una vez más que el SEPRA desarrolla esta actividad desde hace años. La SOBEPS es un organismo privado que ha estipulado acuerdos especiales con la aviación belga.
No obstante, podría resultar útil crear una oficina central que recoja y coordine la información relativa a los OVNIS en toda la CE. En primer lugar, podría poner fin al flujo de leyendas incontroladas que desorientan a la opinión pública y convertirse en punto de referencia en el caso, muy frecuente, de que lleguen señalizaciones al respecto, como la reciente caída espectacular de un meteorito en el Adriático o la de un *[satélite]* «Cosmos» ruso en Francia. Por último, el centro podría aportar contribuciones de gran interés sobre la existencia y características de raros fenómenos meteorológicos y disponer del apoyo de las organizaciones ya existentes. Visto que el SEPRA ha acumulado una notable experiencia en este ámbito, la solución más fácil y barata sería dotarlo de una función y un estatuto comunitario, que le permita realizar investigaciones y acciones de información en toda la CE.

ANEXO

Propuesta de resolución (B3-1990/90) *[Di Rupo]*
Presentada de conformidad con el artículo 63 del Reglamento por el Sr Di Rupo sobre la creación de un Centro Europeo de Observaciones de los OVNIS.

El Parlamento Europeo
A. Considerando que desde hace numerosos años hay ciudadanos que afirman haber observado fenómenos inexplicados en el cielo de varios países europeos.
B. Considerando que, en los últimos meses, personas dignas de crédito, científicos y militares han sido igualmente testigos de manifestaciones no explicadas relacionadas con los OVNIS (Objetos Volantes No Identificados),
C. Considerando el gran número de testimonios procedentes de varios países de la Comunidad Europea durante la noche del 5 al 6 de noviembre de 1990,
D. Considerando que parte de la población se preocupa por la frecuencia de dichos fenómenos,

1. ***Pide*** a la Comisión la creación de un Centro Europeo de Observación de los OVNIS cuanto antes;
2. ***Propone*** que dicho Centro Europeo de Observación de los OVNIS recoja todas las observaciones dispersas señaladas por los ciudadanos europeos y por las instituciones (militares y científicas) y que organice campañas científicas de observación;
3. ***Sugiere*** que dicho Centro sea gestionado por la Comisión de las Comunidades Europeas y por un comité permanente que reuna a expertos de los Doce Estados miembros.

Reunión de colaboradores de *Cuadernos de Ufología*

Durante los días 21 y 22 de mayo, se reunieron en un hotel de Puerto de Navacerrada (Madrid), diversos colaboradores de *Cuadernos de Ufología*. Entre los asistentes cabe destacar la presencia, además de los editores Julio Arcas y José Ruesga, de nuestro socio, el conocido investigador valenciano Vicente-Juan Ballester Olmos. Por nuestra parte, se envió el siguiente telegrama de salutación: *«El Comité de Redacción de* Papers d'OVNIs *del Centre d'Estudis Interplanetaris de Barcelona, saluda cordialmente a todos los reunidos y os expresamos nuestros mejores votos a favor del avance de la investigación OVNI en la Península Ibérica».*
Por desgracia, el mencionado telegrama, enviado el viernes 20, llegó a su destino el lunes 23 por la mañana, por lo cual no pudo ser leido durante la reunión.
Según primeras informaciones, se trataron dos temas principales: la situación de *Cuadernos de Ufología* y el proyecto de crear una Fundación Ufológica. Este segundo punto fue aprobado unánimente, ya que ello permitiría, por un lado, garantizar la continuidad de *Cuadernos*, y por otro diseñar un plan de actividades en el campo de la investigación y difusión del Fenómeno OVNI al disponer de un «paraguas» legal y económico de mayor envergadura.
Cuando lleguen a nuestras manos los documentos referentes a las intervenciones y conclusiones de la reunión, informaremos oportunamente.

El próximo número de *Papers d'OVNIS* será monográfico:

La mitología ummita: 28 años de vida

por Luis R. González Manso

Sobre l'OVNI de Barcelona de 1704

En el número 3 de *Papers d'OVNIS*, de març d'enguany, vàrem parlar de l'OVNI vist a Barcelona el dia de Nadal de 1704. En aquesta ocasió aportem un nou relat del que va passar, escrit per un testimoni de l'època: Francesc de Castellví. Castellví (Montblanc 1682 - Viena 1757), fou militar i historiador. Com a català era un fervent seguidor del nostre últim comte-rei Carles III, després Carles VI emperador d'Alemanya. El 1714 fou sotmès a un règim de llibertat vigilada i li foren confiscats els seus béns per Felip V. Visqué amagat uns anys, fins que el 1726, aprofitant la pau entre Felip V i l'emperador, marxà a Viena. Allà hi escriví les seves famoses *"Narraciones históricas desde el año 1700 al 1725..."*. Aquest document manuscrit és dipositat als Staats-archiven de la capital austríaca. L'historiador Salvador Sanpere i Miquel en féu una còpia que es troba a la Biblioteca de Catalunya (Manuscrit 421).

Convençuts que en aquest manuscrit segur que s'hi parlava dels fets de Nadal de 1704, l'hem consultat. En el volum II (1702-1705), pp. 239-242, hi ha un breu capítol titulat «*Diferentes señales que precedieron en Cathaluña, dan motivo a dolorossos pressagios*».

Els «*pressagios*» segons Castellví

Com hem vist, Castellví parla de «pressagios» en plural. Foren en nombre de quatre, dels quals ens interessen només els dos últims.

El primer fou una «*horrorossa tempestad*» damunt Tarragona la qual es va produir el 3 de desembre de 1702, amb llamps i trons i incendis d'edificis. El segon fou un terratrèmol que tingué lloc el 6 de gener de 1703, abastant «*casi universalmente*» tots els regnes de la Corona de Catalunya-Aragó, «*y en particular en Barcelona*».

El tercer «*pressagio*» és ben curiós: «*En 3 de Abril de 1704, a las dos de la tarde, se descubrió en Barcelona lucido globo. Los que le consideraron de la parte de mar, le juzgaron al mediodía. Los que le advirtieron de tierra dentro, unos le juzgaban sobre Montjuïc, otros a la parte de Montserrat. Dicidiosse con tal estruendo que en nada se diferenciaba el disparo de Artillería y de Mosquetería*».

El dia de Nadal de 1704

«*En 25 de diciembre, a las 5 horas de la tarde, se advirtió en toda Cathaluña y en particular más vivo sobre el emisferio de Barcelona, un espantosso y horrendo Meteoro. Era el tiempo sereno y la diafanidad del día añadió horror. Compareció de repente y descubriosse distintamente. Era la forma de un globo de fuego* [amb] *el exterior opaco* [i] *el centro color de sangre. Salía de él tal esplendor que excedió con manifiesta ventaja la luz del sol a modo de corrurcación* [?]. *Ceñíale una nuve poco clara y densa y a ésta otro giro tenebrosso y denso que infundía espanto. Assí permaneció adverso al sol un grande rato. Empezó lentamente a inflamarse entre oriente y mediodía* [i tot seguit] *se extendió lucida a occidente. Corrió toda la región* [zona urbana] *entre el septentrión y mediodía como obstruyéndola y allí acabó manifestándose más inflamado y lucido como que caía sobre la tierra, dejando una larga señal de humo a modo de nuvecilla en forma de columna que fue exaltándose poco a poco. Oyosse después un irregular trueno, cuyo estruendo duró un grande rato, como un continuo disparo de Artillería y Fusilería. Los estruendos eran formidables, alternados con intermiciones* [intèrvals sense soroll?]. *Se advirtió por una hora no quitasse del todo la región* [ciutat]. *Desvanecido el fuego que salía del principal objeto a Barcelona, se extendió por toda la Cathaluña. Ultimamente desapareció elevándose el vapor a la suprema región del aire. Quedó un poco nublado el día y terminó el horror de la densa sombra substituyendo la noche las suyas. Cayeron en Terrassa, cuatro horas distante de Barcelona, unas piedras algo crecidas de color negro y en el centro calcinadas.*».

Castellví també es va fer ressò del significat d'aquests «*pressagios*»: «*Estos pressagios dió la naturaleza instruida de la providencia y aunque todos son vulgares fenómenos* [sic!], *amenaza Dios con ellos por correr a la enmienda de los vicios. Esto dio assumpto a varias interpretaciones según lo vario de los affectos. Difundida la noticia en Europa, muchos lo consideraron pressagios de lastimossos sucessos. En España se temió como un infortunio. En Cathaluña aterrorizó a los más, admiró a todos* [i] *a pocos les pareció de preludio de felicidades. Los más reflexivos discurrieron vaticinio de sangrienta guerra en los límites de la corona de Aragón y en particular en Cathaluña, y que la España toda sería sangriento teatro de infelicidades. Todo el vulgo lo tuvo a fatal agüero.*»

Comentari

Aquest relat confirma els anteriors. A més, s'hi afegeix una nova observació: la del dia 3 d'abril. I encara, la caiguda d'unes «*piedras negras*», grosses, a Terrassa. Pel que s'hi diu, foren «analitzades»: en ser obertes, trossejant-les, es va poder saber que tenien «*el centro calcinadas*». Seria interessant de comprovar si al Museu de Terrassa se'n conserva alguna, d'aquestes *pedres*.

Joan Crexell